Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6875 Martes 4 de septiembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

MUJER DE LUJO (*Hors de prix,* Francia-2006). *Dirección*: PIERRE SALVADORI. *Libreto*: Benoit Graffin, Pierre Salvadori. *Fotografía*: Gilles Henry. *Música*: Camille Bazbaz. *Montaje*: Isabelle Devinck. *Sonido*: Francois Laurel. *Edición sonido*: Jean-Christophe Winding. *Mezcla*: Joel Rangon. *Reparto*: Alain Charbit. *Elenco*: Gad Elmaleh (Jean), Audrey Tautou (Irene), Marie-Christine Adam (Madeleine), Vernon Dobtcheff (Jacques), Jacques Spiesser (Gilles), Annelise Hesme (Agnes), Charlotte Vermeil (la dama del chihuahua), Claudine Baschet, Laurent Claret, Jean de Coninck, Philippe Vendan-Borin, Bernard Bourdeau, Didier Brice, Frédéric Boquet, Jean-Michel Lamí, Guillaume Verdier. *Productor*: Philippe Martin. *Productoras*: France 2 Cinéma – Tovo Films – Les Films Pelléas. *duración original:* 104'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films.

El film

¿Cuál es el punto de partida de Una mujer de lujo?
¿El punto de partida? En un encuentro con Benoît Graffin, mi guionista, estuvimos hablando de que teníamos que hacer otra película. Y ambos coincidimos en que tenía que ser una comedia, una más…
¿Por qué?
No lo sé. La única vez que he hecho otra cosa ("Les Marchand De Sable"), fue un proceso el doble de corto y la mitad de doloroso. Lo que hago son comedias, ¡ésa es mi condena! Me obsesiona conseguir una buena comedia: ligera, fluida… un movimiento puro. La primera película que me impresionó fue una comedia, "El Diablo Dijo No". Me pareció ver una película perfecta, con elipsis, ritmo, ligereza. Y, no obstante, sus personajes sufrían, amaban, se traicionaban. Otros desaparecían. En ella, la existencia no era fácil, pero los personajes mantenían la compostura ante el dolor, la propia puesta en escena era toda compostura. Antes incluso de que apareciera la moraleja de la película, Lubitsch ya estaba proponiendo, con sus elecciones y su forma de rodar, un punto de vista sobre el mundo. Una forma de ser humano en la Tierra. Su proyecto cinematográfico era también un proyecto de vida. Elegir la comedia, con sus personajes inadaptados pero combativos, con su potencial subversivo y su vitalidad, ya es expresar un punto de vista.
¿Y la historia?
Llegó después. Hablando de lo que nos preocupaba, de lo que nos angustiaba: el triunfo del pragmatismo por encima de todo, el pesimismo reinante que siempre puede hacernos caer en el cinismo y hacernos creer que, en última instancia, para encontrar nuestro lugar bajo el sol todos los medios son válidos. Entonces llegó Irène, un personaje que obedece a una idea muy particular de la felicidad, que confunde un poco el lujo con la serenidad. Luego está Jean, anulado y tímido hasta el punto de la sumisión. Y, por último, la idea del malentendido cómico de su encuentro.
Una mujer de lujo, aun siendo tan disparatada, es una de sus películas más incisivas sobre la realidad del mundo…
No lo creo. El universo en el que se movían les personajes de "Los Aprendices" era duro, precario, despiadado. En "...Comme Elle Respire", Marie Trintignant era una mitómana rechazada por su familia y raptada por el hombre al que amaba y que la creía rica. En cuanto a "Les Merchands de Sable", trataba del mundo del tráfico de drogas, que no es especialmente amable.
Ttambién es una comedia sobre la lucha de clases.

Aunque lo digo de broma, es algo muy cierto: el comportamiento de Madeleine y Jacques frente a Jean e Irène es muy violento. Son personas que poseen a otras personas. Cuando Gilles deja a Irène, le quita todo lo que le había dado. Cuando la deja Jacques, le rompe la tarjeta de pago. Irène y Jean están a disposición de otros, no son dueños de sí mismos. Cuando se enamoran, apenas pueden verse. Su tiempo no les pertenece. Esta relación pasa por escenas muy fuertes, como cuando Madeleine le lanza cojines a Jean para despertarle. Pero, en última instancia, jamás podrá poseerle…

¿Es el amor lo que salva a Jean e Irène?

No. Benoît y yo queríamos escapar a esta solución un tanto manida, que encontramos en tantas comedias sentimentales. En ellas, el amor suele proponerse como la única salida frente a las presiones del mundo. Para nosotros, el amor no era el tema principal: en los primeros diez minutos Jean y Irène ya se han acostado juntos, y ella se enamora bastante antes del final de la película. Pero para ella, el amor es una problema, no una solución. La debilita demasiado, la asusta y la descentra. En la historia, cada vez que Irène se deja llevar por el amor, no tarda en pagarlo: la abandonan, la humillan, se lo hacen pagar. Irène tiene un plan de vida, de carrera. Y el amor, con todo lo que puede exigir en cuanto a sacrificio e incondicionalidad, no forma parte de ello en absoluto. No, lo que salva a Irène son los celos. Un sentimiento irreprimible. Queríamos que ella luchara contra el amor hasta el final y que fuera una gran pulsión lo que la salvara al final. Es bastante animal. Pero tal vez tengamos que contar con lo que nos queda de animales para seguir siendo humanos.

Jean nunca la juzga.

Eso es muy importante. Él nunca la sermonea. Muy pronto comprende que ella vive en un mundo en el que su forma de ganar dinero parece la cosa más natural. En lugar de juzgarla, acaba siendo igual que ella: ataca desde dentro, no se convierte en su enemigo sino en su aliado. La abraza como se abraza una forma de vida. A lo que nunca renuncia es a su virtud. Su persistencia demuestra la dureza que se puede llegar a alcanzar.

¿Pensó en Audrey Tautou y Gad Elmaleh al escribir el guión?

Sí. Pensé en la fantasía de Audrey, en lo que podría sugerir con su interpretación. A Gad le había visto haciendo teatro y buscaba a un cómico que pudiera ser casi invisible, neutro, y adquirir progresivamente elegancia y belleza, convertirse en un mago, en alguien capaz de resolver muchas situaciones. Y que también supiera utilizar bien su cuerpo. Un auténtico cuerpo cómico, preciso. Tras haberle visto en el teatro escribimos la escena de la exposición: Jean aparece en el campo arrastrado por una jauría de perros y no se sabe si él los pasea o si son ellos los que le pasean a él. De resultas se dibuja un personaje tímido, sin voluntad ni deseos. Que se deja llevar. También se ve que es un personaje cómico, un aguafiestas, que perturba un poco el orden de las cosas. Al mismo tiempo, en esta escena filmé mucho los pies porque también quería esbozar el personaje cada vez más gracioso en el que Jean iba a convertirse, una especie de bailarín… Es una escena que me gusta mucho porque se dice todo sin una sola palabra.

En esta escena, él avanza casi a su pesar, como en momentos posteriores de la película…

Así es. Con esta primera secuencia, intenté fijar desde el principio el tono y el estilo de la película. Desde la redacción del guión tratamos de imaginar escenas cuya esencia fuera estrictamente cinematográfica. Escenas o situaciones destinadas a ser filmadas. No tenían que tener un valor literario. Había que buscar situaciones dramáticamente ricas e «imágenes expresivas». Ésa es una expresión de Lubitsch. Filmar un objeto y lograr que diga algo.

¿Sería el caso de la moneda de euro en Una mujer de lujo?

Sí. Muchas veces incluyo en mis películas objetos que representan todas las ambigüedades de los personajes, su complejidad o su destino. Estos objetos que circulan a menudo en mis películas sirven de enlace entre los espectadores y los personajes.

¿Cómo surgió esta idea?

Buscaba una manera de que Jean le dijera a Irène que sabe lo que ella es y que eso no le importa. Cuando le pide diez segundos más y le da un euro, le está diciendo con una suave ironía que sabe lo que es. Esto permite comenzar a destilar en él una dosis de ironía y humor. Y empezar a darle encanto… A partir del momento en que hace eso, Jean comienza a ser alguien poético. Después, cuando Irène comprende que Jean se ha hecho gigoló, le devuelve la moneda que él le había dado, dándole a entender que ahora él es su alter ego. En este momento se crea un vínculo casi fraternal entre ellos. Pasan a ser más amigos, más colegas, más amantes. Cuando al final se desprenden del euro, para ellos es una forma de liberarse de un peso y, para ella sobre todo, de su

obsesión por el dinero. Tuve la sensación de que esto cerraba un círculo y que además era interesante estilísticamente… Así es como el euro se paseó por toda la película.

En el momento de redactar los diálogos, ¿cómo trabaja la naturalidad y la veracidad?

El hecho de haber sido actor en mis comienzos me permite interpretar los diálogos cuando los escribo. Cuando no funcionan, los remodelo, los reescribo. Tiene que haber música en el diálogo. No me gusta nada que el autor hable por boca de los personajes, y pienso que es necesario cuidar bien los diálogos.

Una de las particularidades de su puesta en escena es privilegiar la voz en off de los personajes. Esto da cierta autonomía al espectador…

Me gusta dejar una parte de la dramaturgia a disposición del imaginario del espectador. Cuando hablo de la moneda de euro como un punto de enlace entre el espectador y el personaje, se trata precisamente de esta idea. Me encantan las puestas en escena discretas, concebidas para ser observadas: cuando Irène se bebe un cóctel y se adorna el pelo con una sombrilla, prefiero mil veces volver a verla después con cinco sombrillas en el pelo que mostrarla cinco veces bebiendo. La elipsis es un camino que se deja recorrer al espectador. En el tiempo real del cine, es algo que no existe, es un corte, una décima de milímetro entre dos planos. No es nada, y sin embargo es un tiempo y un espacio reservado al espectador. Es lo que liga constantemente, y de una forma digna, al espectador con la película. También es algo lúdico, un juego entre el que hace y el que mira. Para mí es el arte supremo en el cine.

(Entrevista a Pierre Salvadori, extraída de www.labutaca.net)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**